

'No temeré mal alguno' es un thriller trepidante, lleno de realismo que no deja indiferente

El autor costarricense ha escrito una novela impactante que deja sin respiración

Abraham Stern escribe artículos de opinión además de ejercer como abogado especialista en Derecho Marítimo. Algo que le ha servido, sin duda, para ahondar en la psicología de los personajes negros de su primera novela *No temeré mal alguno* (Círculo Rojo). Ese aprendizaje de tantos años ha dejado una impronta palpable en el thriller que ha publicado recientemente.

"La abogacía te expone a situaciones de la vida real que difícilmente puedes ver desde otras profesiones. Además, los abogados sabemos que los conceptos de justicia terminan siendo siempre relativos y que no siempre gana el más bueno, sino que el que tenga las mejores pruebas. Esa justicia irregular o el intento por alcanzar una justicia perfecta que no existe te permite crear personajes, historias y giros que de otra forma serían difíciles de visualizar".

En esta historia de suspense, Madeline Thomas, una reportera de crimen vuelve a la ciudad donde se crio y de la cual huyó, Luisiana, para cubrir la noticia sobre la aparición de dos cadáveres sin ningún nexo en común, aparentemente.

El presente y el pasado de la protagonista se diluirán a lo largo de la historia, en la que resurgirán recuerdos de su pasado violento para abrirse paso a lo largo de la investigación. El inspector de homicidios Dwight Turner se encargará de dirigir el caso para atrapar al asesino. Pero, mientras tanto, diferentes personajes asoman para aportar oscuridad a la trama. Entre ellos Daniel Cohen, el abogado defensor del sospechoso y Charles y Christopher Thomas, hermano y padre de Madeline respectivamente, que no hacen sino dificultar la relación con esta última. El primero por una herencia y el segundo porque es el único que parece conocer un oscuro secreto de su hija.

"La vida está llena de personajes muy oscuros, con personalidades macabras y capaces de cometer atrocidades impensables".

¿Podrá el tiempo cicatrizar las heridas? ¿Han cogido al verdadero sospechoso? ¿Qué descubrirá Madeline que la marcará de por vida?

Cuando lo que es verdad y lo que no lo es conviven en el mismo marco espaciotemporal, el ambiente de confusión, desconfianza y hostilidad priman sobre el devenir de los hechos. Las creencias sobre lo que es cierto y lo que no se difuminan y nadie queda a salvo de ser cuestionado.

La narración tan inusual donde el escritor utiliza diferentes focos para contar la historia es uno de los puntos fuertes de la novela. En ella, Abraham Stern lanza piezas sueltas para terminar de construir un puzle perfecto con un final a la altura del resto de la trama.

"La historia fue tomando vida propia por sí sola a la vez que iba escribiendo. Esa es mi naturaleza como escritor. Lo único que tengo claro cuando inicio la travesía es cómo va a terminar el relato. El resto es una hoja en blanco que va tomando su vida propia conforme avanzo".

Abraham Stern publica en los últimos coletazos del año una novela que gana en madurez narrativa con respecto a sus escritos anteriores, que es la muestra más palpable de una pluma que, incansable, se ha dedicado todo este tiempo a crecer como escritor. No temeré mal alguno es un mensaje en todas sus extensiones, pues es el libro de un escritor que se ha deshecho de todos los posibles tapujos que hasta entonces pudieran haberle arrinconado al qué dirán y que se expresa con todo el poder de la palabra escrita.

Siempre al servicio de la inteligencia del lector, sin subestimarlo, el costarricense ha logrado un entramado que se sostiene tanto en forma como en contenido y que pone a prueba a las mentes más exigentes. En No temeré mal alguno, entretenimiento y recogimiento caminan al mismo ritmo.

Datos de contacto:

Editorial Tregolam
Servicios editoriales
919 393 317

Nota de prensa publicada en: [Madrid](#)

Categorías: [Literatura](#)

NotasdePrensa

<https://www.notasdeprensa.es>